

## **Reseña del libro “Nulidades Matrimoniales. Lo que hay que saber antes y después de casarse”**

Jurista por los cuatro costados... como pocos, por familia, por dedicación práctica en Civil, Penal, Judicial, por investigadora –yo fue uno de los miembros del Tribunal que calificó su Tesis Doctoral en la Complutense y por la que obtuvo la máxima calificación «por unanimidad de todos los miembros del Tribunal, españoles y extranjeros» con el Doctorado Europeo, por docente y muchos dedicándose al Derecho Canónico Matrimonial. Eso y más es Rosa Corazón, la autora de este libro.

Este libro enriquece al que lo lee, pues está lleno de casos reales y aclara tantos malentendidos en esta materia. Se trata de genuino Derecho Matrimonial Canónico, el que se aplica a todo matrimonio por la Iglesia, pero a nivel divulgativo, por eso es muy ameno. Una profesora de universidad le dijo, uso tus libros para los casos prácticos de mis clases y lo mismo un Sr. Cura Párroco.

Sus libros han traspasado fronteras... Primero fue “Nulidades Matrimoniales” un verdadero bestsellers, algo después nos llegó “Cásate y verás” y ahora, recientemente “Nulidades Matrimoniales. Lo que hay que saber antes y después de casarse”, publicado en Argentina, por la editorial Logos, ISBN 978-987-732-155-5 que, por ahora y hasta que no lo traigamos a España, puede adquirirse a través de [ventas@edicioneslogos.com](mailto:ventas@edicioneslogos.com).

La nulidad matrimonial es cuestión de conciencia y, en cada una de ellas, algo esencial faltó cuando se prestó el consentimiento matrimonial, que es lo que produce el matrimonio, de tal modo que nunca ha existido ese matrimonio, solo una apariencia... Este libro aclara el por qué.

Hay valentía al afirmar, sin ambages, que es mejor salvar el matrimonio que romperlo; pero, a veces, es imposible salvar lo que no existió.

Además, llama poderosamente la atención la dedicatoria del libro, que nos transmite la verdadera esperanza:

“A los valientes que se casan por la Iglesia.

Y a los que se han equivocado...

Dios deja siempre una puerta abierta para poder enderezar la vida...

Siempre”.

Pedro Rodríguez